

SUSCRIPCIONES			
	AN.	SEM.	TRIM.
Madrid.....	150	450	9 1750
Provincias.....	6	12	2250
Extranjero.....	8	16	32
Portugal.....	15	30	55
Naciones con-	20	40	80
venidas.....			
No convenidas.....			
VENTA			
España.....	25	125	150
Extranjero.....	25	125	150
Portugal.....	25	125	150
Naciones con-	25	125	150
venidas.....	25	125	150
No convenidas.....	25	125	150
NUMEROS SUELTOS			
Del día.....	0'05	peseta	
Anteado.....	0'25		

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Martes 12 de Marzo de 1892

AÑO XVIII—TERCERA EPOCA

MADRID—NÚM. 5.981



En la Sierra.

Oficialmente el invierno pasó á mejor vida. Sin embargo, no debemos echarlo todo á confanza, porque el clero del Guadarrama soplará todavía con su fina intención, y es fácil que trepe á más de cuatro empújndolos hasta la fosa.

Lo que el acabó de ser pertinaz y de molestarnos, es el tiempo brumoso, abundante en borrascas y neviscas, entrado en aguas, fino y triste. La melancolía invernal, avivada no más por la llama inquieta que corre y juguetea por las grietas del tronco que arde en el hogar, ha dejado plaza á las expansiones primaverales.

Ya corren las fuentes claras y cristallinas reflejando en sus hilos el arbusto que crece, la peña que se cubre de musgo y el sol, que todo lo anima. Ya las crestas blanquecinas, comienzan á licuarse por los ardores del tiempo, y caen por las laderas arroyuelos transparentes que murmurán y corren, rivalizando en alegría con los pájaros que cantan el himno de gracias al cielo transparente y á la atmósfera tibia, y al prado, y al árbol, que ostentan sus primeras lozanías.

AGONIA DE UN ANGEL

—Me quieres, mamá?...
—Mucho, hijo mío.
—Qué buena eres!... Oye, ¿tardaré mucho en ponerte bueno?...
—No, rico.
—¿No?...
—Mañana ya te podrás levantar; verás como lo dice el médico.
—¿Si viéras cuánto me duele la cabeza!... Y tengo sueño...
—Pues no hay que dormir... Ya va siendo hora de tomar la medicina, y todo es que hagas un esfuerzo... Luego sería peor despertarte...
—Me distraeré... ¿quieres?...
—Sí... hablémos un rato... ¿No te gusta á ti hablar con tu mamá?...
—Ya lo creo... ¿con quién mejor?... Yo quiero todo lo que tu quieras...
—Que rico eres!
—¿Qué?... ¿Está lloviendo?...
—Sí...
—Anda, y como azota el agua los cristales... Mira, mira qué bonito es ver caer el agua...
—¿Te entretiene?...
—Sí, es divertido...
—¿Quieres que te arrime un poquito la cama á las vidrieras?...
—Te vas á cansar...

En esta bella sesión del año, la campaña y el monte convidan al deleite contemplativo. Aquella con sus encantos de verdura, la animación de sus moradores, la sinfonía de gozo que entonan la esperanza y la realidad, el labrador que confía y el insecto y el pájaro que ya se alimentan y viven. La sierra con sus contrastes, su frescura, la palabra animación de aquellas arterias que manan la sangre depositada en las grietas y en las cimas y en las cavernas durante los rigores de los meses pasados.

En esta plana aparece hoy un grabado que representa la vista de una sierra, parcela de cualquier cordillera. En ella se ven los efectos de la bonanza. Todo corre y se transforma. La coraza nivea que mataba la actividad de la madre naturaleza, ha dejado de ser á impulsos de eso que se llama Primavera; y las cascadas caen con mayor armonía, y el cristal de los arroyos refleja con más exactitud los accidentes del paisaje, y todo, en fin, parece renacer bajo el influjo de la estación que principia.

—No... Así... Ya está... ¿Has visto cómo no me ha costado trabajo?...
—Porque tienes fuerza.
—Ahora llueve más...
—Oye, mamá... ¿por qué se produce la lluvia?...
—Es que lloran los angelitos...
—Pobrecillos... Yo creí que los ángeles no sufrían...
—Sí... ¿No estás tú sufriendo?...
—Pero yo no soy angelito...
—Sí... Solo que en lugar de estar en el cielo, estás en la tierra...
II
—Doctor, doctor... ¿cómo encuentra usted al niño?...
—Es una enfermedad que no comprendo. Necesito otro... otro médico...
—Por Dios, doctor; me pone usted en cuidado...
—Bah, no señora... el niño no está grave... es que... conviene saber á ciencia cierta la índole de la enfermedad... Siempre es bueno acudir con tiempo... Combatir el mal desde el principio...
—Se salvará... ¿verdad, doctor?...
—Por Dios, señora, ya lo creo; no hay que apurarse por tan poco... Verá usted cómo antes de un mes está completamente restablecido...
—Gracias, doctor... Eso me consuela... Me apuro mucho... ¿Le quiero tanto?... ¿No puede usted imaginarse lo que se quiere á un hijo?...
—No... Así... Ya está... ¿Has visto cómo no me ha costado trabajo?...
—Porque tienes fuerza.
—Ahora llueve más...
—Oye, mamá... ¿por qué se produce la lluvia?...
—Es que lloran los angelitos...
—Pobrecillos... Yo creí que los ángeles no sufrían...
—Sí... ¿No estás tú sufriendo?...
—Pero yo no soy angelito...
—Sí... Solo que en lugar de estar en el cielo, estás en la tierra...

III
—Hijo... hijo... ¿qué tienes?... ¿no me reconoces?... ¿no sabes quien soy?... ¿no conoces á tu mamá?...
—¿Llue... ve... Llue... ve... mu... cho...
—Hijo... ¿Estás delirando?... Dice que llueve... ¿Cómo le arde la frente?... El pulso también lo tiene muy alterado...
—¿Ay... ¡ay!...
—Hijo mío... ¿que te pasa?... no contestas... ¿Ay, Dios mío... Está peor... sí... peor... yo lo comprendo, y eso que no entiendo de medicina... ¡Aurea!... ¡Aurea!...
—Señorita... ¿llamaba usted?...
—Sí... Que vayan enseguida á avisar al médico... Tomar un coche... No le dejéis hasta que venga... El niño está peor...

IV
—Doctor... El niño está muy malo... De-lira... No me reconoce... Dios mío...
—Por favor, señora... No lllore usted... eso no es nada... El niño se pondrá bueno...
—Así enfermará usted también... Nada de llanto... Voy á ver al niño...
—¿Verdad que está muy malo?...
—Está grave... pero...
—¿Qué?...
—El niño se queja... Vaya usted...
—Ahora vuelvo, doctor...
—Ya se va... desdichada... me falta valor para decirselo... ¡Si supiera que dentro de breves instantes habrá perdido á su hijo!...

V
—Dios mío!...
—Por favor, señora... sálvese usted de aquí... se lo suplico...
—No...
—Mamá... obedece al doctor... Sufrés mucho... adios...
—¿No?... ¡no!... yo no me separo de ti...
—Por la Virgen María!...
—No... no...
—Bueno... mamá... estate conmigo, pero... entretanto... anda, mamá, hablaremos... no quiero verte así...
—¿Angel mío!
—Oye... mamá... ¿hace sol?...
—Sí, hijo de mi alma... ¿por qué me haces esa pregunta?...
—Porque ayer me engañaste...
—¿Sí?...
—Sí... mamá... decías que cuando lloraban los ángeles llovía, y...
—¿Qué?...
—Que ahora estas tú llorando y... ¡y no llueve!...

FRANCISCO DE LA ESCALERA.

LEYENDAS DE LA VILLA Y CORTE

La calle del Candil.

A mi querido amigo el ilustrado señor D. Ricardo Sepúlveda.

Corta de extensión, esta calle hallase situada entre las del Carmen y de Precados, y mas que calle, ciertamente, debiera ser considerada como travesía, si la historia no viniese á darle más importancia y á hacerla más notoria en las tradiciones de Madrid, según podrá convencerse el amigo lector por lo que á referirle vamos.

Rezan leyendas y crónicas que en el limitado terreno que esta calle ocupa, había, allá por los años de 1350, una atarjea ó vertedero, y no á mucha distancia, una miserable casucha, ó mejor cuadrada llamarla chivirilla, en la que tenía plantados sus reales y su taller una anciana, pobre y humilde hilandera.

Por poco de historia que el lector recuerde, y no lo tome á agravio, vendrá en conocimiento, sin grandes torturas del magín, que en aquel entonces la guerra civil entre los partidarios de D. Pedro el Cruel de una parte, y de otra los de don Enrique de Trastámara, traían á mal traer á los castellanos de ambas Castillas.

Madrid se mantuvo fiel al rey legítimo, siendo inútiles varias veces las tentativas que para posesionarse de la población realizaron los enriqueños.

En una de esas veces púsole cerco el de Trastámara; se cerraron las puertas de la villa, y D. Hernán Sánchez de Vargas, señor de Cobeña, con los demás hidalgos y gentes que militaban á sus órdenes, hicieron una salida sin fruto alguno, si se exceptúa el de haber demostrado los *madrideños*, como á la sazón se hacían llamar los hijos y vecinos de la hoy capital de España, el buen temple de sus aceros, su arrojo y lealtad.

Superiores en fuerzas los enemigos, hubieron de replegarse los sitiados, y encerrándose en el Alcázar, desde él dirigieron sus combinaciones, ofreciendo á aquellos grande resistencia.

Hasta los mismos muros de la obstinada villa llegó el bastardo D. Enrique al oscurecer de una tarde de Noviembre del citado año de 1350, y acercándose á la casucha de la pobre hilandera, diz que la dijo:

—Merced sobrada fuera la que me otorgáseis al decirme, si lo supierais y no quisierais ocultármelo, si podáis mis soldados introducirse por las bocas de esas atarjeas y penetrar en la población, ya que mas pronto ó más tarde han de conquistarla y poseerla.

—Señor... repuso la vieja... oscura, estrecha y tortuosa, como sepultura de infiel, es la mina; pero á fe de mujer honrada y temerosa de Dios, debo decirlos, quien quiera que seas, si bien por el porte me pareáis gran caballero, que es la ver-

dad que esaltaría tiene salida al arrabal de San Ginés, y os añadiré al propio tiempo, pues me infundís confianza, que desde el arrabal, y tomando por el arroyo fácil les será á vuestros soldados encontrarse dentro del Alcázar, si el valor no les falta y los malos olores que han de sorprenderlos por el camino no les trastornan los sentidos.

—Mucho es que en tantos años como lleváis á cuestas, á juzgar por las canas que peináis y las arrugas que en el rostro tenéis—repuso el sitiador—no habéis tenido ocasión, pobre mujer, de enteraros de la bravura de mis gentes, á las cuales las veredas estrechas, oscuras y tortuosas no les intimidan ni los olores, por hediondos que ellos fuesen, hablanlos de preocupar hasta el punto de hacerles desistir de su tenaz empeño.

—Guárdeme Dios, como de las tentaciones del diablo, de pretender con lo dicho faltar ni en lo más pequeño á la destreza, arrojo y tesón de vuestras tropas, se apresuré á añadir la hilandera;—pero como todos los valientes y esforzados que por esa mina pretendieron correr aventuras, tornáronse sin terminallas al poco rato, y hubo quien pagó con la vida su atrevimiento y decisión, no habréis de extrañar ni echar á mala parte mi advertencia, honrada y noble de suyo y cual cumple á mi deber de guardiana de esta conformo.

—Claro es que os agradezco los avisos—objetó de nuevo el de Trastámara,—aunque no basten á hacerme desistir de mis propósitos los antecedentes que invocáis de otros intentos, no realizados por mis tropas en verdad, pues de haberlo sido, no resultarían tan medrosos y tan espantables vuestros vaticinios.

Tal tono de firmeza y seguridad dió á sus últimas palabras D. Enrique, que la hilandera estimó mas cuerdo suprimir el diálogo, sin duda convencida de la ineffectualidad de sus observaciones.

El bastardo, volviéndose después de esto á los suyos, dióles orden de que penetrasen por la atarjea, obligando á la infeliz mujer á que les acompañara.

Temblándole de miedo las carnes, encendió un candil la pobre vieja y se dispuso á servir de *cicerone* á los enriqueños, no sin encomendar á Dios su alma por lo que acontecer pudiera.

Paralelo á los sitiadores la luz del candil poco adecuada y útil para la empresa que iban á acometer, y menos aún si se tenían en cuenta lo oscuro de la noche y las corrientes de aire propias del subterráneo; de ahí que quisieran reemplazarla con fuertes luces de antorchas, idea que rechazó la vieja asustadiza, con un gran sentido práctico, fundándose en que tan próxima como la villa estaba, podían cortarles el paso si los centinelas del Alcázar se apercebían por las luces de que había, si no moros en la costa, gente en la atarjea cuando menos.

Opinó el rey D. Enrique, como éste se hacía llamar de sus partidarios igual que opinaba la hilandera, y entraron por la mina los soldados, llevando á la mujer como practica, y venciendo las no escasas dificultades que á cada momento se les ofrecían.

Mas hete aquí que el alre picaro saludó de una manera cumplida á los exploradores y á la luz, y ésta, rindiéndose á discreción ante tanta, hizo que la mayor y mas completa oscuridad la sucediera.

—Dios nos coja confesados y Nuestra Señora de los Peligros nos asista!—exclamó la vieja haciendo tres cruces, la primera en la frente, la segunda en la boca y la tercera en los pechos, como todo fiel cristiano está muy obligado, mientras á la par pedía amparo y ayuda en trance tan duro á todos los santos y santas de la celestial mansión.

—Animo, abuela—repuso uno del piquete—y no se encoja de miedo por tan poco. Nunca hubo mal ni bien que cien años durase—añadió—y de la atarjea hemos de salir sanos y salvos, Dios mediante, aunque el aire maloliente no haya dejado á oscuras.

—Que su boca sea un ángel—se limitó á observar la hilandera;—y sacando fuerzas de flaquezas, como aquel que dice, y un tanto repuesta de la impresión que la descortesía del alre la causara, siguió mina abajo, acompañada de los enriqueños.

Breves instantes después dió la infeliz anciana con la salida al arrabal, y apostándose en esta los soldados como estimaron más oportuno, convinieron en esperar allí el regreso de la mujer, la cual, á título de fugitiva, fué á solicitar de los moradores de otra covacha con el arrabal lindante, que la hiciesen merced de luz para su candil.

Salíó contenta y alborozada al verse complicada, y ocultándose de los sitiados, corrió presurosa á la boca de la atarjea, donde la esperaban impacientes los enriqueños, y juntos se volvieron por donde habían venido, ganosos de contar á su dueño y señor las peripecias y resultados de aquel reconocimiento del terreno.

Atento escuchó D. Enrique el relato de los suyos, determinando hacer él mismo una excursión, acompañado de la hilandera y de su candil, pues quería en persona examinar la mina. Hizolo así, en efecto, no sin que la pobre vieja murmurase para sus adentros contra el capricho del señor, que la obligaba á correr nuevos peligros, de los que si antes había librado con bien, no podía asegurar sucediera otro tanto ahora.

Nada acreedor á ser referido ocurrió en

esta segunda caminata por el subterráneo. Una vez terminada la exploración, el de Trastámara dictó las órdenes, en su juicio más oportunas, para el éxito de su plan, que era el de que al amanecer ocupasen sus tropas el arrabal.

Facil empresa fué ésta para el sitiador, y una vez del arrabal posesionado, envió al de Sánchez de Vargas un emisario intimándole la rendición de la plaza si querían evitarse las contingencias de un asalto ó las penalidades de un sitio riguroso y estrecho. Replegóse D. Enrique hacia la casa de la vieja, en cuya puerta ordenó se colgara el célebre candil, á fin de que sirviese de guía á los sitiados al remitir el mensaje de contestación.

No tardó en llegar la respuesta de los *madrideños*, y como resultase negativa á la rendición solicitada, aprestóse la gente para la lucha en ambos campos.

Si porfiado y tenaz fué el ataque, no fué menos tenaz y porfiada la defensa, teniendo al fin que rendirse los leales ante la superioridad del número.

D. Enrique se posesionó del Alcázar primero y de la villa después; y satisfecho del triunfo alcanzado, no quiso olvidarse de los buenos servicios que la vieja le prestara, recompensándola con largueza por mas que no pudo conseguir que en algunos días echase del cuerpo los sustos pasados, ni tampoco se olvidó del papel que jugara en la empresa el candil de la pobre anciana. Mandó, al efecto, construir uno enorme de plata, disponiendo á la vez que éste se colocase en el propio lugar que la hilandera tuvo colgado el de hierro, para honrar de esta manera el sitio en que había establecido su cuartel general en la noche tan afortunada como oscura.

Andando el tiempo, fué adquirido el terreno en que se hallaban enclavadas la casa de la hilandera y las bocas de la mina, por los hermanos Precados, quienes pretendían tener derecho al candil de plata, suscitando en su virtud un pleito ruidoso...

Siguió el litigio el Tesorero del rey, y habiéndose evidenciado por el Consejo que el candil pertenecía de hecho y de derecho á S. M., se resolvió que el disputado candil de plata fuese fundido y trocado en lámpara, la cual habia de destinarse, como se destinó, al santuario de Nuestra Señora de Atocha, colocándose en el lugar de aquel otro de hierro.

La incesante y destructora acción de los años hizo también que hasta el candil de hierro desapareciese, si bien ahora no produjo competencia alguna ni promovió nuevos litigios, contentándose con que el sitio no perdiese el título de *candil*, con que fué y es todavía conocido.

Tal es, lector benévolo, la leyenda de la CALLE DEL CANDIL, según el testimonio de los autores á quienes hemos recurrido en son de consulta.

Cuando pases por esta calle, acuérdete de la pobre hilandera que, aterrada de frío, llena de miedo en una noche oscura de Noviembre de 1350 y á algunos metros de profundidad del actual nivel, tan buenos oficios prestó para la conquista de Madrid por el bastardo D. Enrique.

Que es efectivamente verdad inconcusa que á las veces las causas más pequeñas suelen producir los efectos más grandes.

GREGORIO BARRAGÁN.

ACADEMIA DE INSCRIPCIONES Y BELLAS LETRAS DE FRANCIA

Hasta hoy día los conocimientos que se tenían acerca de la lengua etrusca, se basaban en las inscripciones descubiertas en Italia. Pero un manuscrito etrusco hallado en Egipto y de innegable autenticidad, ha puesto en tela de juicio el origen de la citada lengua. Mr. Breal ha dado cuenta á la Academia de ello.

Mr. Heron de Villefose lee un fragmento de una inscripción descubierta poco ha en Roma, en una casa de antigüedades, cuya copia remitió Mr. Wolfgang Helbig. El fragmento es de una inscripción de los hechos de los hermanos Arvalles; formó parte de un proceso verbal del colegio, redactado por los años de 169 177, después de la muerte de Lucio Vaso y antes de ser Commodo agregado al imperio.

Aunque mutilado, se echan de ver las fórmulas de la oración que á Júpiter se dedicaba. Hécese una indicación de las víctimas sacrificadas en el Capitolio.

El señor marqués de Vogue pone en conocimiento de la Academia los trabajos de exploración en Cartago por el P. Deloche.

Con motivo de explicar el sujeto de las palabras que terminan, como Henwette, *Henwette*, M. Schuchardt y Salomón Reinach discuten acerca del origen de los etruscos, creyendo el último que se debe seguir la antigua opinión que los hace procedentes del Asia Menor.

Velocidad eléctrica.

Las observaciones efectuadas para la determinación de la longitud de Montreal, resulta que el tiempo que se necesita para electrar la transmisión de una cantidad de electricidad á través del Océano, ida y vuelta, es poco más de un segundo. Esta cifra supone una longitud de 12.900 kilómetros.

ARANCELES Y TRATADOS

La información abierta por nuestro estimado colega *La Publicidad* sobre la crisis industrial y mercantil de Barcelona, es digna de un atento estudio.

Prescindiendo de nombres propios, vamos a extraer las opiniones de los principales comerciantes, industriales, comisionistas, agentes de aduanas y transportes a quienes ha consultado el periódico referido.

Los negociantes y vendedores de carnes experimentan perjuicios considerables, pues la ruptura del tratado con Francia ha ejercido una fatal influencia en su negocio.

El comercio de bacalao experimenta iguales quebrantos, y si no ha llegado a completa ruina, debe a la prórroga de los tratados con Noruega e Inglaterra. La ruptura del de Francia anula completamente la importación, por lo cual, de no modificarse en nuevos tratados el exorbitante derecho de 36 pesetas por 70 kilos, la abstención de las clases proletarias de jara reducido a una porción insignificante el consumo.

Los traficantes en harinas creen que, aparte de los perjuicios irrogados por el convenio con los Estados Unidos, se los ocasiona grandes el coste de los trigos del Mar Negro, más caro hoy que los del país, y cuyo empleo es imprescindible para la elaboración de las harinas de fuerza.

También a la ruptura atribuyen los interesados el decaimiento de la industria y el comercio de alcoholes. «Hoy (dicen aquellos), careciendo nosotros de comercio con las Repúblicas hispano-americanas, nos encontramos con que no se extrae ni un barril, de lo cual resulta una paralización extraordinaria en artículo tan importante de nuestra riqueza».

Debe, pues, trabajar con ahínco para restablecer el tratado con Francia, y trabajar en el mismo sentido en las repúblicas de la América española, a donde cada día se exporta menos a causa de los altos impuestos que recargan nuestros vinos.

En cuanto a *abonos minerales* y *quinos*, el marcado decaimiento es debido, según los industriales respectivos, a la elevación de las tarifas arancelarias, y a la ligereza con que los gobiernos dictan y revocan medidas que no han sido objeto del necesario estudio.

La consabida ruptura contribuye asimismo al marasmo dominante en el comercio de petróleo. En caso idéntico se encuentran los aceites minerales, que tienen a su entrada en España un recargo de 20 por 100 sobre el precio de los mercados extranjeros, y otro de igual cuantía con motivo de los cambios.

El *carbón de piedra* sufre graves contradicciones, pues la elevación de tarifas y cambios ha traído por de pronto el aumento de 150 pesetas por tonelada.

Los *marmolistas* declaran que las partidas del nuevo arancel referentes a mármoles blancos, constituyen una equivocación lamentable y funestísima para la industria. Y no hay más remedio que importar de Carrara, pues el mármol de Huelva y el de Macael, por sus condiciones sacaroides, resultan muy deficientes para la labra e impropios para la obra fina.

A la *ferreteria* la ha lesionado en extremo el rompimiento, pues se aumenta para el consumidor el precio de todos los objetos llamados de *bataña*, que son los de mayor uso.

Los *almacenistas de papel* creen de absoluta necesidad los tratados, y opinan que si las potencias de primer orden se entendiesen comercialmente hablando, entraría aquella industria en un período de bienestar y de progreso.

Las casas que negocian en *paraguas* y *sombrillas* afirman en redondo que la importación extranjera es indispensable, por lo cual se explica que los perjuicios sufridos sean al presente enormes.

Los artículos de *lana y porcelana* se resienten más que ninguno, y hay que venderlos con pérdida para sostener la parroquia.

No menos amarga es la protesta del gremio de *relojería*, y eso que la procedencia suiza de los artículos atienda por ahora los efectos del rompimiento con Francia.

La *elanisteria* se defiende bien, aunque resistiéndose de la crisis general.

Piden que se reanude inmediatamente el tratado varios industriales que trabajan en el ramo de *objetos artísticos de lujo*, y lo propio ocurre con la *mercería*, cuya penuria se ha recrudecido a consecuencia de las zonas fiscales, y que en la importación, v. gr., de cintas de seda paga hoy 30 pesetas por lo que antes pagaba a razón de 15.

Cuanto a la *sombrereria*, la elevación de los derechos arancelarios grava enormemente el coste de los artículos franceses empleados en la confección, y hace imposible la importación de sombreros confeccionados.

Daño inmenso ha padecido con la ruptura la fabricación de *calzado*, pues hasta las primeras materias venían antes de la República vecina.

Comisionistas.—La comisión que puede denominarse extranjera, está conteste en reconocer que la situación creada al comercio internacional se ha hecho intolerable, a consecuencia de la ruptura de las relaciones comerciales especialmente con Francia y de la subida de los cambios. En previsión de dicha ruptura, los comercios previos a dotados de capital suficiente, se proyectaron de gran cantidad de primeras materias o de géneros extranjeros.

La comisión tuvo, pues, que trabajar como nunca antes del 1.º de Febrero, pero con posterioridad a esta fecha ha comenzado tan rápido descenso en el comercio exterior que se ha llegado a una verdadera paralización.

Ante ese estado muchas casas extranjeras han enviado a sus representantes en España orden de suspender toda transacción hasta que mejoren los cambios.

De otra cosa se lamentan los que se dedican a comisiones extranjeras, y es de la dificultad de liquidar los créditos pendientes, especialmente los considerables que proceden de las ventas extraordinarias hechas antes de la promulgación oficial de las tarifas actuales.

Esto, unido a la anarquía aduanera, que nos han confesado varios empleados de Aduanas, ha creado al comercio exterior y a los comisionistas, que son sus intermediarios, una situación grave, cuyos primeros remedios van los interesados en una serie de medidas que normalicen el comercio y restablezcan las relaciones comer-

ciales interrumpidas, especialmente con Francia.

Agentes de Aduanas.—Todos formularían las mismas quejas, dicen que el nuevo arancel no es ya proteccionista, sino prohibicionista, y deploran el que por anadidura esté tan mal redactado.

Los **agentes de transporte** abundando en las anteriores ideas, estiman que de no rehacerse lo deshecho, la exportación y la importación con Francia dejarán de existir.

Todos los comerciantes industriales y agentes mencionados convienen en la necesidad de un supremo esfuerzo colectivo que arranque al gobierno lo que éste, desconociendo a olvidando sus deberes, no quiere o no puede hacer de buen grado.

Y cosa peregrina! Solamente uno de dos de los consultados por *La Publicidad*, insisten en la doctrina rigurosamente proteccionista, y se congratulan, aunque en términos harto relativos, del rompimiento.

De lo expuesto, dedúcese que el gobierno necesita rectificar inmediatamente su obra, y que en el baluarte más considerable de la protección a *outrance*, las tres cuartas partes de los mantenedores han rectificado de doctrina.

Sirva esta enseñanza para que los ministeriales entren de buena fe en las negociaciones previas y oficiosas que, según los despachos, han vuelto a entablarse con la República francesa.

Y dejémoslos de necios orgullosos y de pueriles baladronadas; pues, por regla general, lo que afecta a los bolsillos, no tiene nada que ver con eso que se llama punto de honor.

ECOS POLÍTICOS

Tan pronto como los fondos experimentan alza por valor de un maravedí, ya se muestran los conservadores opuestos a hacer economías.

Como acreditan estos párrafos de un artículo publicado anoche en *El Estándar*:

«Privar del pan a numerosas familias por evitar un gasto de algunos miles de pesetas, equivale a llevar la perturbación a un pueblo y a sembrar gérmenes de descontento que puedan desarrollarse con el tiempo, no ya contra el gobierno, sino contra las instituciones y contra los intereses del país».

Bueno, y justo es evitar toda clase de despilfarro cuando el estado de la Hacienda pública no permite ningún gasto que no se considere útil y reproductivo; pero de dar a mutar servicios y a dejar sin sueldo a muchas clases sociales, hay una gran distancia. Esta es la que deseamos que se salve».

Muchas clases sociales y numerosas familias no podrán sufrir las consecuencias si sólo se trata, como dice el colega, de algunos miles de pesetas.

Y como no se trata únicamente del personal, comprenderá *El Estándar* que vale más reducir hoy los gastos que no poder soportarlos mas adelante.

Sobre la disminución de los capitales colocados en la Caja de Ahorros, hace *El Correo* la observación siguiente:

«La explicación lógica puede estar en que los imponentes buscan en el papel del Estado un interés superior al que obtienen en la Caja de Ahorros, después, sobre todo, de la creación de los títulos pequeños».

Por desgracia no es así apreciable colega.

Nosotros que propusimos la creación de títulos pequeños, antes de que el partido liberal la realizase, nos felicitáramos con el colega si la causa del hecho fuera la que imagina *El Correo*.

Pero no es así, y el aumento de préstamos en el año último explica sobradamente la disminución del ahorro.

La *Correspondencia*, que siempre tuvo un modo muy gráfico de reflejar los hechos, decía anoche lo siguiente:

«Aun los que se tienen por bien informados dicen que en el caso, no previsto por ahora, de salir el señor Gochá Oastáñeda del ministerio, no sería reemplazado por el Sr. Villaverde».

La baja de los cambios y la subida de la Bolsa ha reanimado mucho el espíritu de los ministeriales, y ha dado un compás de espera a los embates de la oposición».

Es lo que siempre hemos dicho nosotros; los ministeriales, en cuanto ven al enfermo con la mejoría de la muerte, le consideran fuera de peligro.

Cuenta un importante diario ministerial:

«La subcomisión de presupuestos que entiende en el de Gracia y Justicia, se ha reunido esta tarde, con asistencia del ministro del ramo, y de acuerdo con éste, que se mostró amable y conciliador en extremo, se ha resuelto elevar las economías por supresión de audiencias hasta la cantidad de 1.510.000 pesetas, reducir 50.000 en el personal central y hacer otras reducciones en el material, etc. todo lo que se obtiene en definitiva una economía de algo más del doble de lo que en un principio había propuesto el Sr. Cos Gayón».

Felicitamos cariñosamente al pintor. Le ha salido un retrato de cuerpo entero del Sr. Cos Gayón.

Y, por supuesto, hablando.

Nos dice *La Libertad*:

«Nuestro estimado colega *El Globo* nos replica a lo que ayer le decíamos que, cuando los procedimientos de nuestros amigos no le dejan pasmado, no hay peligro de que se acatarse».

De poco se pasma *El Globo*.

No, colega, si es lo contrario.

Que no nos pasmamos.

De otro modo llevaríamos estornudando los ventitos mesas que llevan en el poder los amigos de *La Libertad*.

Nota ó noticia del género oficioso:

«La noticia de haber conferenciado ayer el general Martínez Campos y el duque de Tetuán, es cierta, y tan corriente, que no pasa día sin que se vayan al presidente del Senado y el ministro de Estado».

Vamos, que no hay subcomisión capaz de dimitir al duque.

Continúa siendo fiador y Rápido Santo del general.

Digimos nosotros:

«Si juzgan prudente los conservadores limitar la circulación habiendo 800 millones en curso, por qué han promulgado una ley cuyo límite son 1.500?»

Y nos replica *La Epoca*:

«Pero se ha olvidado el colega de que la ley no es la que se ha olvidado, sino que para un período de treinta años? Porque prescindiendo de esta circunstancia, no se explicaría la ley; pero si no se prescinda, se la explicaría; pero al desarrollarse que pueden alcanzar los negocios bancarios en treinta años».

No podíamos referirnos sino a la situación actual en que, a los ocho meses de promulgada la ley, entienden los conservadores que deben ser restringidas las facultades que da al Banco.

Dentro de treinta años, y acaso de veinte, si los asuntos económicos siguen un curso racional, podremos tener un presupuesto de mil millones y un curso fiduciario de dos mil.

Pero se habla de este tiempo y no del venidero.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del día 21 de Marzo de 1892.

Abrióse a las tres; preside el Sr. Martínez Campos.

El Sr. Azcárraga (D. Manuel) apoya una proposición de ley para suprimir la franquicia postal de las Cámaras y de los ministerios.

Hace notar los abusos que al amparo de dicha franquicia se cometen, y calcula que la supresión producirá un aumento de ocho millones en los ingresos.

Queda tomada en consideración.

Orden del día.—Puesto a discusión el proyecto referente a las clases pasivas de Ultramar, consume el primer turno en contra el señor marqués de Estella.

Dice que con el proyecto no se hacen economías de importancia, y en cambio se lesionan los derechos adquiridos por muchos militares, que al amparo de las leyes anteriores han pasado largos años en Ultramar, con la esperanza de obtener un retiro más ventajoso que el que se pueda obtener en la Península.

El Sr. Bosch contesta, en nombre de la comisión, encareciendo la necesidad de hacer economías, a la vez que se eviten los abusos y caprichosas interpretaciones de las leyes anteriores.

El Sr. Navarro y Padilla habla para alusiones como fiscal del Consejo Supremo de Guerra y Marina, defendiendo su gestión en lo que se refiere a los informes emitidos por aquel cuerpo en las clasificaciones de derechos pasivos.

El señor marqués de la Pezuela interviene, sosteniendo que el proyecto es denigrante para aquellos que se han casado con mujeres ultramarinas.

El ministro de Ultramar pronuncia un extenso y caloroso discurso en defensa del proyecto, demostrando que los derechos adquiridos se respetan y que era imposible sostener por más tiempo las arbitrarias clasificaciones de derechos pasivos que se venían haciendo en los que prestan servicios en Ultramar.

Se levanta la sesión a las seis y media.

CONGRESO

Abierta la sesión a las tres y cuarto, por el Sr. Pidal, el Sr. Muro pide al gobierno una nota de las cantidades concedidas a las corporaciones populares para el Centenario del descubrimiento de América, y los Sres. González (D. Teodoro) y Ochando piden datos y apoyan exposiciones.

El Sr. Vincenti censura el decreto relativo a las zonas fiscales, cuyos inconvenientes evidencia y anuncia una interpelección sobre este asunto.

El Sr. Badarán se adhiere a las manifestaciones del Sr. Vincenti, y pregunta al ministro de Hacienda qué medidas piensa adoptar para evitar la perturbación que las zonas fiscales han de producir.

El Sr. Pedregal solicita del ministro de Hacienda que se modifiquen las tarifas impuestas al cacao.

La Mesa ofrece transmitir a los ministros a quienes van dirigidas las preguntas hechas por todos los diputados referidos.

Entrase en la orden del día, y se pone a discusión el art. 10 de la ley de contabilidad, nuevamente redactado por la comisión.

Retiran los Sres. Santa Olalla y Ochando las enmiendas que tenían presentadas, y se aprueba sin debate el artículo.

Comienza la discusión del voto particular de los Sres. Muro y Azcárraga al dictamen de la comisión referente al acta de San Felu de Llobregat, y el Sr. Capdepont, en nombre de la mayoría de la comisión, lo impugna.

Defiende el voto particular el Sr. Muro, pronunciando un extenso discurso en que demuestra las ilegalidades de la elección y la nulidad del acta.

Rectifican los Sres. Capdepont y Muro, y desechado el voto particular por 110 votos contra 18, se aprueba el dictamen y se proclama diputado al Sr. Comas y Masferrer.

DESCANSO DOMINICAL.

El Sr. Alvarado continúa su discurso en contra de la totalidad del dictamen, censurando la interpretación que en el proyecto se da al art. 1.º de la Constitución del Estado.

Combate principalmente el art. 2.º, porque en él se consigna que ninguno de los contratos de trabajo en día festivo tendrá fuerza de obligar, porque estos son contrario a todo principio jurídico.

Hace mención del trabajo y de las ocupaciones que la Iglesia y la moral cristiana toleran, y que resultarían imposibles si el proyecto llega ser ley, y a la vez censura que en el mismo se dediquen cuatro palabras al aspecto religioso de la cuestión y cuatrocientas al problema social que la misma encierra, sin que por esto se favorezca en nada a las clases obreras, y si solamente se realizan las tendencias del Sr. Canga-Arquelles y de sus amigos. (Muy bien, muy bien; el orador es felicitado por su elocuente discurso.)

El Sr. Botella, de la comisión, defiende el dictamen, y el Sr. Alvarado rectifica, aplazando, para cuando se discuta el artículo, la aclaración del concepto que la comisión tiene del art. 1.º de la Constitución. Pues qué—dice—¿crea el Sr. Botella que el trabajo es manifestación de algún culto?

El Sr. Botella: El trabajo no; pero si el descanso.

El Sr. Alvarado: Entonces será necesario ir a descansar a la plaza pública.

El Sr. Botella rectifica, y se suspende el debate, y se levanta la sesión a las siete y cuarto.

TELEGRAMAS

Agencia Fabra. Cámara francesa.

París 21.—La semana próxima comenzará a discutirse en el Senado el proyecto de ley sobre asociaciones, presentado por el Sr. Goblet.

La comisión encargada de dar dictamen ha examinado todos los anteriores proyectos relativos al régimen de las asociaciones, particularmente los de Dufaure, Gambetta, Rousseau y otros, estudiando

sus principales disposiciones, y ha hecho un dictamen comparativo que presentará muy en breve.

AMENAZAS.

Amberes 21.—Continúan recibiendo amenazas amenazando volar el consulado de España como venganza a las ejecuciones de Jerez.

La policía ha redoblado su vigilancia en las inmediaciones del edificio.

LA CRISIS ALEMANA.

Londres 21.—The Daily Telegraph publica hoy un despacho de Berlín, diciendo que el emperador Guillermo ha declarado al canciller Caprivi que no aceptará su dimisión.

PESQUISAS.

Lieja 21.—La policía está ejerciendo activa vigilancia sobre las casas que habitan los magistrados de esta ciudad.

Continúan los registros domiciliarios, pero hasta ahora no se han encontrado materias explosivas en las casas de los anarquistas sospechosos.

París 21.—No han dado resultado alguno las pesquisas hechas por la policía en Argenteuil para el descubrimiento del autor de la colocación de un cartucho de dinamita.

Se han registrado varias casas, particularmente la ocupada por el conocido anarquista Clere, pero no se ha encontrado en ninguna de ellas materias explosivas, ni documentos de importancia.

El cartucho de dinamita ha sido enviado al laboratorio municipal.

MEDIDAS DE PRECAUCIÓN.

París 21.—El ministro del Interior ha dirigido una nueva circular a los prefectos, ordenándoles que extremen su vigilancia en la persecución de la venta de materias explosivas, y la detención inmediata, tanto de vendedores como de compradores.

LA POSESIÓN DE MASSANA.

Berlín 21.—Entre los gobiernos de Italia y Turquía ha surgido una cuestión con motivo de la investidura del nuevo jefes de Egipto.

El firman del sultán, reconociendo a Abbas Rajá como jefe de Egipto, incluye a Massana como perteneciente al Egipto, y como aquella plaza está ocupada por los italianos, éstos se oponen a que nominalmente aparezca como formando parte de los dominios otomanos.

Berlín 21.—Ha regresado a esta capital el gran canciller Caprivi, después de celebrar una larga conferencia con el emperador.

En este momento está conferenciando con el Sr. Boetticher, secretario de Estado. Se espera que hoy mismo quedará resuelta la crisis, continuando en su puesto el conde de Caprivi.

Berlín 21 (12 tarde).—Ya se ha resuelto la crisis. El conde de Caprivi, después de obtener ciertas garantías del emperador, continuará en el poder.

La dimisión del ministro Sr. Zedlitz ha sido admitida.

Berlín 21.—El general Caprivi conservará las funciones de canceller, pero dejará la presidencia del ministerio prusiano, siendo reemplazado por Miquel. Así se asegura en los centros mejor informados.

LA HACIENDA PORTUGUESA.

Lisboa 21.—El ministro de Hacienda ha presentado hoy a la firma del monarca el decreto de arreglo de la deuda exterior, y cuyas bases los representantes extranjeros llevarán a sus respectivos comités.

Según dichas bases se reducen en un 50 por 100 los intereses de la misma, que serán pagados en oro.

El capital nominal no sufrirá modificación alguna.

Los ingresos por la renta de aduanas se destinarán al pago de los intereses, y al del empréstito nuevo de cien millones de francos amortizable en quince años.

El Banco de Portugal se encargará de la recaudación de aduanas, cuyo importe remitirá semanalmente al Tesoro.

VAPOR CORREO.

Habana 21.—Ayer domingo salió de este puerto para la Coruña el vapor correo Alfonso XIII.

LOS INGLESES EN MARRUECOS.

Londres 21.—El Sr. Lowther ha declarado hoy en la sesión celebrada en la Cámara de los Comunes, que actualmente se halla al examen del gobierno la cuestión de saber si el consul inglés en Marruecos debe hallarse autorizado para limitar a intervenir la venta de las bebidas alcohólicas.

El ministro inglés en Tánger, ha recibido instrucciones para tratar del establecimiento de los tribunales mixtos en Marruecos.

NECESIDAD DEL TRATADO.

París 21 (1232 tarde).—El ministro de Negocios Extranjeros, Sr. Ribot, ha recibido esta mañana una comisión compuesta del Sr. Hanlin, senador por el departamento de los Bajos Pirineos; Lafont, diputado por Bayona y Toix, presidente de la Cámara de Comercio de la misma ciudad, quienes han llamado seriamente la atención del gobierno acerca del deplorable estado del comercio francés, sobre todo en los departamentos limítrofes a España, a causa de la ruptura de relaciones comerciales entre ambos países, ruptura que ocasiona grandes perjuicios a los industriales.

El ministro de Negocios Extranjeros ha contestado que se proponía someter la cuestión al Consejo de ministros, dando a éste cuenta de los deseos y aspiraciones de los representantes de los Bajos Pirineos.

El Sr. Toix ha venido expresamente a París para conferenciar con el gobierno sobre tan importante asunto.

AL FIN.

París 21.—Una nota oficiosa dice: «Aunque no se han reanudado negociaciones, en el extracto sentido de la frase, entre Francia y España, se han cambiado impresiones entre ambos gobiernos sobre la posibilidad de discutir antes del 30 de Junio un convenio de mutuas concesiones para ciertos productos franceses y las mercancías españolas».

ATENEO

No sabemos si el canónigo magistral de Zaragoza, Sr. Jardiell, se propuso anoche probar que tiene alientos, inteligencia y palabra para sostener una mitra sobre su cabeza. Si no fué tal su intención, consta que anoche las aclamaciones del público lo proclamaron obispo, y aún patriarca en materia de buen decir y de saber.

Sin salir un punto de la verdad, hemos de consignar que la conferencia de anoche es de las más hermosas que se han pronunciado desde la catedral de Ateneo.

Es el Sr. Jardiell un hombre de recta y varonil apostura: su palabra es castiza, quizás en demasía; su voz bien timbrada, su arte oratorio, discreto y bien gustoso.

Posee vasta cultura, y sabe, como buen maestro, tocar con gran tino aquellas cuestiones que más pueden zaherir a personalidades e intereses.

No puede descenderse del corte oratorio á que viene consagrado hace largos años; pero precisamente por eso mismo, creemos nosotros que obtuvo mayor ovación anoche, dado que el docto público del Ateneo hallase acostumbrado a otros giros y matices.

La reputación de que venía precedido el Sr. Jardiell, no sufrió merma anoche. Por el contrario, el Ateneo consagró con una ruidosa manifestación de cariño, el concepto de orador de vuelo y de razonador privilegiado, que goza el magistral de la heroica ciudad del Ebro.

La Iglesia católica ganó anoche más prez que la que pueden darle en algunos años el rebaño de sacerdotes indoctos y de pastores egoístas y enfatuados. Por ese camino se gana crédito y se detiene la ruina, porque el público siente y se atenta a la voz viril y elocuente del que sabe buscar en la ciencia y en la historia las grandezas y los altos ejemplos de la humanidad.

La figura noble, majestuosa y eminente del «venerable Palafox», fué presentada por el canónigo Jardiell en cuatro trazos. Y resultó como dibujada por Domingo y retocada por Villegas: hermosa, llena y con los colores de la vida y del recuerdo.

Cuando después de su infancia incierta y misteriosa; de su mocedad «asaz irregular en los ímpetus naturales», y de su «alto en la marcha» por la senda de los Consejos de Indias, fué nombrado obispo de la Puebla de los Angeles, en Méjico, brota la venerable figura de aquella inteligencia superior, animada por un alma cristiana y sostenida por una austeridad sin segundo.

Y allá en las playas de Veracruz, a lo largo de los dominios enclavados en su dilatada diócesis, ¡qué bien supo el señor Jardiell trazar la obra del patriota, del apóstol, del humano!

Pero si interesante y vigorosa fué aquella parte de su discurso, más viva, honda e intencionada resultó la encaminada a fustigar la gestión de órdenes religiosos llenas de poder. ¡Jesuitas! gestión suicida y opuesta a la noble rectitud del honrado D. Juan de Palafox y Mendoza.

En lucha el virtuoso prelado con aquel poder hipócrita; devalador de los manejos del duque de Escalona, primo del de Braganza, espíritu fuerte, justo, señorial, magnánimo, cayó en su obra de reforma, en su mando gentilmente español y bueno, v... fué llamado por el rey para otorgarle mayor merced, consistente a la postre en el obispado de Osmá, donde murió como un santo, amargado y motejado por sus enemigos.

En los arranques del canónigo Jardiell, cantando los hechos, las obras, los servicios del obispo de Angépolis; en los hermosos períodos encaminados a sintetizar las virtudes del sabio prelado, logró apoderarse del auditorio, obteniendo de él salvas estruendosas de aplausos.

Y lo mismo en los apostrofes patrióticos, que en las finísimas ironías contra el solapado jesuitismo, consiguió mantener el entusiasmo de sus oyentes.

Al finalizar su oración, hizo una elocuente y cariñosa invocación al amor de españoles y americanos, cerrando gallardamente su bella conferencia.

El Ateneo, repleto de gente y de hermosas damas, tributó una ovación al señor Jardiell, y para que nada faltase, hubo sus enlucidos de santo amor aragones, gritando desde la tribuna varios concurrentes: ¡viva el capellán de la Pílarica! ¡Pico de perlas, viva tu pueblo, Híjar!

Y algún otro grito, menos religioso y patético, pero más sonoro y aragones.

«POR QUÉ NO VOLVIÓ LA CARA ATRÁS»

«Después de esto nunca volvió la cara atrás.» Esta es una expresión muy común en inglés. ¿Y cuál es su significado? La mujer de Lot volvió la cara atrás, y se convirtió en estatua de sal. Un maquinista de locomotora, en América, un día del verano pasado, volvió la cara atrás, y esto le impidió ver un puente levadizo que se hallaba en el camino, y levantado en ese momento, y de ahí un desastre con gran pérdida de vidas. Cierta hombre en Londres omitió volver la cara atrás y fué cogido por un coche. ¿Cuál debe pues, ser nuestra regla, volver la cara atrás ó no?

Presentamos a continuación un hombre que dice que jamás volvió la cara atrás—después de cierto tiempo. ¿Cómo hemos de interpretar su dicho? El mismo va a explicarlo.

Dice el aludido que un día de Febrero de 1890 se vió sobrecogido de vómito y dolor de cabeza. Como sucede a toda persona saludable bajo idénticas circunstancias, no acertaba a explicarse lo que le aquejaba.

Dice experimentaba una sensación estraña y de malestar, tiraba como si el tiempo se hubiera puesto repentinamente frío, y luego le sofocaba el calor como si el tiempo se hubiese trocado en caluroso. ¿Que es lo que le aquejaba?

Un médico decía que era un ataque de influenza y le ordenó se tuviese en cama, y así lo hizo. Algunos días después le abandonó la calentura, pero no la enfermedad, mostrándose esta bajo diferente forma. Su lengua tenía la apariencia de un trozo de cuero oscuro, y su piel y el blanco de los ojos se tinte de un color amarillento, como de viejo pergamino. Es evidente que nadie puede vivir sin comer, y cuando este hombre trataba de comer, el alimento le hacía daño, y después de haberlo tragado por fuerza, le causaba tales dolores en el pecho, en el costado y en el estómago, que se arrepentía de haberlo tomado. Entonces el corazón le empezaba a palpar fuertemente y dice se hallaba abatido, languido y cansado. Experimentaba lo que él llama una sensación opresiva en la boca del estómago, y cierto deseo vehemente que nada satisficiera.

Siéndole imposible tomar otra cosa más que alimento líquido, llegó a ponerse tan endeble que apenas podía andar. Entonces el corazón volvió a molestarle, y empleando sus mismas palabras—

«Estando sentado en la silla oía el corazón latir como si alguien me estuviese golpeando la espalda.»

Esto solo demostraba que el corazón tenía mucho trabajo que ejecutar que le hacía luchar, como lucha el caballo que lleva dos ginetes. «Solía dormir muy poco de noche», dice, «y permanecía horas enteras despierto y agitando en la cama.» Esto es muy debilitante y no nos sorprende nos diga que fué perdiendo carne hasta que sólo le quedaba la piel y los huesos. «Mis mejillas», dice, «se abarcaron hasta parecer venir en contacto una con la otra, y la gente que me veía solía mover la cabeza en señal de duda y predicción mi próximo fin. A pesar de esto, yo tenía toda confianza en mi médico y continuaba pidiéndole medicinas. Durante mi enfermedad consumí unas cuarenta ó cincuenta botellas de medicinas de todas clases, pero sin provecho.

Finalmente el médico me auscultó los pulmones un día y me preguntó si alguno de mi familia había muerto de tisis. «Habló que la palpitación del corazón era producida por la dispepsia. Dijo además que creía conveniente acudir a otro médico, pues que él no podía hacer nada por mí. Esto fué a los nueve meses de haber seguido su tratamiento. Entonces perdí toda esperanza de mejorar, y, en verdad, nadie esperaba que mejorase.

A esta época era ya invierno otra vez y estábamos en Diciembre de 1891. Un día encontré en mi casa un librito ó folleto que no había visto antes. Trataba de una medicina llamada el Jarabe de la Madre Seigel, y en él se hacía la descripción de un caso análogo al mío, en el que el enfermo fué curado por dicho Jarabe. Sin querer ocuparme en describir cual fuera mi esperanza y mi temor sobre el particular, baste decir que compré una botella del Sr. Kirkman, farmacéutico de Ellersby Lane, y la consumí, después de lo cual me sentí seguramente mejor. Tomé una segunda y empecé luego a comer alimento sólido que me sentí bien.

Después de esto no volvió más la cara atrás, y aunque mi restablecimiento fuese cuestión de tiempo, pues me hallaba muy endeble, seguí la medicina, con buenas razones para ello, y por último volví a mis ocupaciones, fuertemente y así he seguido desde entonces. Cuando fué a los talleres, el capataz y los demás me rodearon preguntándome a qué debía tan admirable cambio, y yo les contesté: «Lo debo al Jarabe de la Madre Seigel.» Queriendo yo empezar a trabajar me dijeron que antes debía examinarme un médico. Habiéndome examinado el médico me halló apto para el trabajo y a la mañana siguiente empecé a trabajar sin que desde entonces haya faltado un instante a mis quehaceres.

«Deseo que otros sepan lo que el Jarabe Seigel ha obrado en mí y doy a los dueños del mismo, permiso para que publiquen esta corta relación acerca de mi caso. Soy de oficio prensador de paños y he trabajado en la casa de los señores Hopworth & hijos, de Clay Pit Lane, durante cuatro años.

HARRY ASKEW,
2, Back Timber Place,
«Ellersby Lane, Inglaterra.»

El médico tenía razón en decir que el desorden aparente del corazón, en el caso del Sr. Askew provenía de la dispepsia, pues la dispepsia era su única enfermedad, y si hubiese empleado el Jarabe de la madre Seigel en Febrero 1890, no hubiera habido lugar a que ahora contase su caso, pues se hubiera restablecido de seguida. Así como así, celebramos que, después de haberlo tomado no haya sufrido recada alguna.

«No volvió más la cara atrás.»

Si el lector se dirige a los señores A. J. White, Limitado, de 155, calle de Caspe, Barcelona, tendrán mucho gusto en enviarle gratuitamente, un folleto ilustrado que explique las propiedades de este remedio. El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está de venta en todas las farmacias. Precio del frasco 14 Reales; Frascos, 8 Reales.

SANTO DEL DIA
San Benito.

ESPECTACULOS.

OPERA.—8 1/2.—F. O.—T. 1.
Edgar.

ESPAÑOL.—8 1/2.—T. 2.
—Mar y cielo.—Virgen y mártir.

COMEDIA.—8 1/2.—T. 1.
Realidad.

PRINCESA.—8 1/2.—T. 3.
Cabeza de chorlito.—Arte y corazón.—Beneficio.

ZARZUELA.—8 1/2.—(Compañía infantil).—Toros de puntas.—La leyenda del monje. La macarena (ballet).—Cortina nacional.

LARA.—8 1/2.—T. 3.
Mil duros y mi mujer.—Sofa.—Las oscuras golondrinas.—Segundo acto.

APOLLO.—8 1/2.—El plato del día.—El Sr. Luis el tumbado.—Los aparecidos.—La leyenda del monje.

PRINCE.—8 1/2.—Los madrigales.—Segunda presentación del gigante aragones.

NOVEDADES.—8 1/2.—La casa del oso.—Chateau margaux.—Ordeno y mando.—Apuntes al natural.

ESLAVA.—8 1/2.—La madre del cordero.—Corte y cortijo.—Pasante de notario.—Los vecinos del segundo.

ALHAMBRA.—8 1/2.—Terror por lo fino.—El gorro frigio.—Thimador.—La leyenda del monje.

ROMA.—8 1/2.—El señor de Zaragoza.—Otro monaguillo.—El alcalde interino.—Otro monaguillo.

DARNE (Mayor, 53).—Nuevo espectáculo fantástico.—Sesiones cada media hora desde las cuatro.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—Colección de fieras de Mr. Malleu, todos los días desde las dos hasta las 5 de la tarde.

FRONTON JAI-ALAI.—4 1/2 Gran partido de pelota.

SALON ESPRESS.—C. San Jerónimo, 7 y 9.—Viajes a 25 céntos, desde tres tarde.

Se ofrece a todos y en todas partes 25 pesetas semanales por trabajo fácil de escribir y trabajo artístico en casa (2 horas diarias). Escribir: F. Brayelle boulevard Barbes, 11, París.

ETIQUETAS
ACUARDAS EN RELIEVE
MUESTRA GRATIS Y GRATIS
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

REGALOS A LOS SEÑORES SUSCRIPTORES DE 'EL GLOBO'.

Consecuente esta empresa con el ofrecimiento de años anteriores, regalará a todos los suscriptores que abonen en esta Administración ó remitan directamente el importe de un año, UN TOMO a elegir entre los que a continuación se expresan de la selecta Biblioteca Clásica que publica la casa Viuda de Hernando y Compañía.

Clásicos griegos.

Poetas bucolicos griegos.—(Teócrita, Bión y Mosco.) Traducción en verso, de don Ignacio Montes de Oca, Obispo de Linarés (Méjico).
Squilo.—Teatro completo, traducido y anotado por don Fernando Brieva, catedrático de la Universidad de Granada. Precede a la traducción un extenso estudio crítico sobre el teatro griego.

Clásicos latinos.

Virgilio.—Eglogas y Geórgicas, traducidas en verso y anotadas por D. Félix García Hidalgo y D. Miguel Antonio Caro.
Salustio.—Conjuración de Catilina; Guerra de Jugurta, y Fragmentos de la grande Historia, traducción del infante D. Gabriel y del Sr. Menéndez Pelayo.

Todo suscriptor que desee algún tomo más de los que le correspondan abonará 3 pesetas por cada uno.

Los suscriptores que abonen en iguales condiciones seis meses recibirán UN TOMO a elegir entre los del siguiente catálogo de novelas de la casa El Cosmos Editorial.

CLARETIE (JULIO)

(De la Academia Francesa)
Juan Moras; un tomo.—Noris; un tomo.—Candidato; un tomo.

Los suscriptores que deseen algún tomo del catálogo anterior abonarán 2'50 ptas. por cada uno.

Los señores que en iguales condiciones abonen un trimestre de suscripción recibirán como regalo UN TOMO a elegir entre los siguientes:

Arambilla.—Agnes; un tomo.
La Cerdá.—La tela de araña; un tomo.
Sand Jorge.—El marqués de Villemor; un tomo con un bonito cromo en la cubierta.

OBRA DE DON GINÉS ALBEROLA

Guillermo Tell; un tomo.
El Templo de Flora; un tomo.

Por cada tomo que deseen aparte de el regalo abonarán una peseta.

NOTA. Los suscriptores por año pueden optar entre el tomo que se ofrece de la Biblioteca Clásica, dos tomos de novelas de El Cosmos ó cuatro del último catálogo.

Los que paguen por semestres pueden asimismo optar entre el tomo de novela de El Cosmos Editorial ó dos del último catálogo.

Para que los libros que se envíen por correo no sufran extravío, abonarán 0'50 pesetas para certificado. Esta Administración no responde de los que se remitan sin certificar.

El suscriptor que se retrase en renovar su abono y esta Administración tenga que girarle, perderá todo derecho a los regalos que se ofrecen.

CÁPSULAS MATHEY-CAYLUS

Preparadas por el DOCTOR CLIN

Las Cápsulas Mathey-Caylus de Cáscara delgada de Gluten nunca cesan el estómago y están recomendadas por los Profesores de las Facultades de Medicina y los médicos de los Hospitales de París, Londres y Nueva-York para curar rápidamente:
Los Flujos antiguos ó recientes, la Gonorrrea, la Blenorragia, la Cistitis del cuello, el Catarro y las Enfermedades de la vejiga y de las vías urinarias.
Exíjanse las Verdaderas Cápsulas Mathey-Caylus de CLIN y C^{ia} de París que se hallan en las principales Boticas y Droguerías.

TRATAMIENTO DE LA SORDERA

El Acelite Nether es remedio muy eficaz para combatir las enfermedades del oído. No es cáustico, corrosivo ni molesto. Tiene por objeto destruir el conducto auditivo, disolviendo el cerumen y el moco que se deposita y aca en él; destruye los microorganismos que frecuentemente anida la caja del oído; manteniendo de este modo una perfecta limpieza y obrando una saludable desinfección. Jamás ocasiona este sencillo remedio efecto contraproducente. Se vende al precio de 4 pesetas frasco en las boticas. Se manda por el correo.—Pedidos al doctor Viñals, Preciados, 32, Madrid.

BICARBONATO DE SOSA químicamente puro.

El que corre en el comercio suele ir mezclado con sustancias irritantes que son insolubles en el jugo gástrico y queda depositada en el estómago. El que os ofrecemos está exento de esas inconvenientes, y es más eficaz que todos los llamados específicos usados en todas las enfermedades del estómago. Caja, 2 rs. Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11 (esquina a San Bartolomé), y en la de Fontán, Puerta de Moros, 5.

EAU DE SUEZ

Vacuna de la Boca.

EMBLANQUECE los DIENTES,
ENTONA LAS ENCÍAS,
PURIFICA LA BOCA.

El más eficaz que se conoce para blanquear.

Se encuentra en todas las Farmacias, Periferias, etc.

Se envía el folleto explicativo a quien lo pida a S. SUEZ, 9, Rue de Procy, París.

Pastillas antisépticas de Audet

Útiles a los cantantes, oradores, ecclesiásticos y enfermos de la laringe. Eficaces para combatir los catarrros de la garganta y recoger el timbre de la voz; a pescas caja en todas las boticas. Las Pastillas Antisépticas del gran doctor, como le llama la voz popular, no tienen las virtudes de las Píldoras Antisépticas para curar la tisis; pero curan las afecciones catarrales de la garganta atribuidas a los resfriados, al herpes ó a otros humores. Son eficaces para calmar la tos, quitar el dolor, favorecer la expectoración y recoger la sonoridad de la voz. Los sacerdotes, confesores, oradores, comerciantes, etc., hallan con estas Pastillas inmediato alivio y pronta y franca curación.

Suetonio.—Vidas de los doce Césares, traducción de don Norberto Castilla.

Séneca.—Epístolas morales, traducción de D. Francisco Navarro, canónigo de la catedral de Granada.

Ovidio.—Las Heroidas, traducción en verso de Diego Mexia.

Terentiano.—Apología contra los gentiles en defensa de los cristianos, traducción de Fray Pedro Manero, obispo que fué de Tarazona.

Clásicos italianos.

Manzoni.—Los Novios, traducción de D. Juan Nicasio Gallego.

Clásicos alemanes.

Heine.—Poemas y fantasías, traducción en verso de don José J. Herrera.

LOTI (PIERRE)

Mi hermano Ives; un tomo.—Aziyadé; un tomo.—Flores de hado; un tomo.—Japonesitas de otoño; un tomo.

A Orillas del Rhin; un tomo.

Calidoscopio Literario; un tomo.

BIBLIOTECA POPULAR

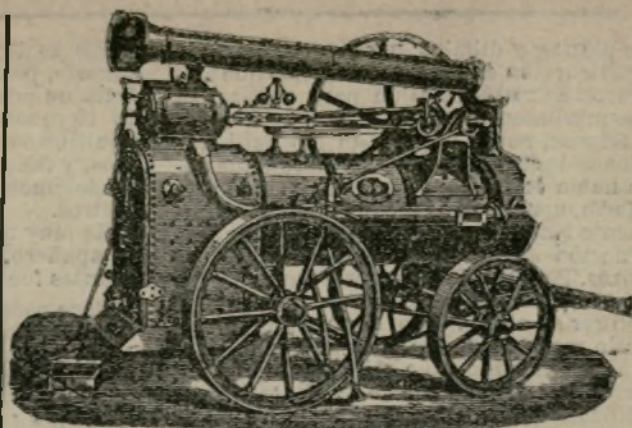
De religión.

Año Cristiano; novísima versión del P. J. Croisset.

Enero a Diciembre, 12 tomos, por D. Antonio Bravo y Tudela.

UNA

respetable familia francesa se encargaría de la educación de un niño natural ó legítimo de genterica, aun siendo de pocos días. Señal: Madame Dalméria, apartado de correos, Irún.



LA MAQUINARIA INGLESA

PLAZA DEL ANGEL, 18, MADRID

Especialidad en máquinas de vapor y accesorios para las mismas. Prensas, bombas, tubos de hierro, mangas de goma y de lana, correas, etc.

La correspondencia al director Jaime Bachs.

PILDORAS RESTAURADORAS FORMIGUERA

A BASE DE CARBONATO MANGANO-FERROSO Y PEPINA

(50 años de éxito.)

Recomendadas por las eminencias médicas españolas y americanas, para curar la clorosis, anemia, debilidad general, debilidad de estómago, y en general todas las enfermedades que dependan de la pobreza de la sangre. Su uso produce maravillosos resultados en la curación de las dolencias crónicas del estómago, y da fuerza y vigor a los ancianos, convalecientes y personas débiles y decrepitas. De venta en todas las buenas farmacias de España y América.

BOUQUET LYMPIA

Nueva Creación

Ess-Oriza Concentrado de las Flores de Niza.

PERFUMERIA ORIZA

de L. LEGRAND

11, Place de la Madeleine, PARIS

Píldoras Marciales

Contienen el hierro que informa la hemoglobina principio colorante de la sangre que lleva el oxígeno en el último estado de división a todas las partes del organismo. Tienen la propiedad de curar toda debilidad; acortan las convalecencias de las enfermedades graves; curan la anemia, la clorosis y demás estados de pobreza de la sangre, caracterizados por los síntomas pídóricos. Son idóneas y altamente reconstituyentes. Corrigen los desarreglos menstruales, entonan, vivifican, curan los flujos blancos, reparan los desgastes orgánicos y modifican favorablemente la crisis de la sangre; 4 ptas en las boticas. Se mandan por correo.—Pedidos al doctor Viñals, Preciados, 32, Madrid.



PARA CONVALECIENTES Y PERSONAS DÉBILES
Es el mejor tónico y nutritivo. Insapiente, mal de digestión, anemia, tisis, raquitismo, etc.

PARA LA DENTICION

Entre los medicamentos encaminados a favorecer la salida de los dientes, no hay uno tan cooperador de la naturaleza infantil como la Dentición Salomónica. Es la preparación más feliz de la terapéutica infantil; 3 pesetas caja en las boticas. Se remite por correo previo mandato de su importe al doctor Viñals, Preciados, 32, Madrid.

Es menester no confundir este remedio con otros empíricos, con los cuales no se parece nada. Los resultados de este medicamento son rapidísimos; se observan a las dos ó tres horas después de la primera toma. Toda persona ó médico que ha visto emplear esta Dentición, queda asombrado ante la prontitud con que provoca la aparición de los dientes y el bienestar que rápidamente proporciona a los enfermitos.

Jamás, jamás da malos resultados. Siempre, siempre produce buenos efectos.

PURGANTE

El mejor purgante es aquel que tiene por objeto entonar el estómago ó intestinos, sacudiendo la pereza de la labor digestiva. El que reuna tan gran ventaja es el Purgante Muelle. Remedio para 30 dosis, es decir, un mes de tratamiento, 4 pesetas. Pídanse en las boticas y droguerías. Lo remite contra mandato de su importe al doctor Viñals, Preciados, 32, Madrid.

La mayor parte de los purgantes obran como las sangrias, según frase de un célebre doctor. Hacen las aguas purgantes minerales el efecto de una escoba que barre los intestinos, inflamándolos. Por eso aquel remedio que tiene por único objeto sacudir la pereza de la labor intestinal, entonando la fibra muscular del tubo digestivo, es siempre preferible. Una píldora del Purgante Muelle, tomada después de la cena, asegura una deposición al día siguiente por la mañana.

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA
LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los Anuncios, Recamos, Noticias y Comunicados en todos los periódicos de la Capital y provincias con una gran ventaja para vuestros intereses.

Pídanse tarifas, que se remiten a vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS:

Barriónuevo, 7 y 9, entresuelo, Madrid.